

CANARIOS ILUSTRES

Don JUAN MELIÁN CABALLERO



Perteneció don Juan Melián Caballero a una generación de grandes voluntades y grandes luchadores que realizó una obra admirable de patriotismo y de cultura en Gran Canaria, de cuyo progreso y grandeza fue entusiasta defensor. Fue presidente de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, en una época en la que ese centro ejerció poderoso influjo en la isla. Congregábanse en ella todos los hombres de valer, que se reunían para tratar de los más arduos problemas. Y de allí salieron los más francos y decisivos impulsos por el bien de Gran Canaria. Era la Sociedad Económica como un senado en el que discutían todos los hombres de talento, de palabra y de influencias, apareciendo como guías denodados que iluminaban el más adecuado futuro. En medio de ellos, a la cabeza de todos, don Juan Melián Caballero, abogaba por las grandes reformas y luchaba por las grandes empresas. Blancos sus cabellos, blancas sus patillas y blanco su semblante, donde brillaban unos ojos que siempre interrogaban, su presencia infundía a todos alta veneración. Y su palabra causaba una impresión intensa y serena.

Fue, también, uno de los fundadores de El Museo Canario, uno de los componentes de aquel grupo de hombre admirables a quienes Las Palmas les deberá siempre gratitud eterna. La nueva sociedad científica creció pujante, floreciente, con plétora de vida, impulsada por el entusiasmo y la fe de aquellos apóstoles de la tierra canaria que proclamaron un espíritu de progreso, una rectitud de intenciones que des-

pués ha sido más raro encontrar.

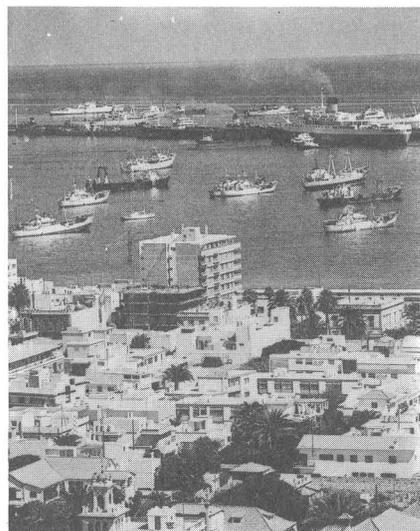
Cuando por los años setenta del siglo pasado la ciudad de Las Palmas abrigaba el sueño dorado de un gran Teatro, el proyecto parecía una locura por su magnitud y por la escasez de dinero y de medios que entonces se padecía. Pero, con el tesón de aquellos hombres, la obra se emprendió, nombrándose una junta para arbitrar recursos, que fue presidida por don Juan Melián Caballero. Los recursos se encontraron y el Teatro Pérez Galdós fue el resultado de la ambiciosa aventura.

Tenía don Juan Melián una fe ciega en el porvenir de Gran Canaria. Con un carácter firme, inquebrantable, constante, se entregó por entero a su isla y a Las Palmas. Nunca recurrió a la alaraca, ni a adornarse con plumas de pavo real. Frío su raciocinio, fría su actitud, fríos sus comentarios, la sangre parecía no hervir en sus venas, ni las grandes emociones descomponían sus comentarios. Era modesto, modestísimo; no buscó nunca pregonero a sus grandes iniciativas de patriota. A todas partes le acompañaban su sencillez y su humildad, que engrandecían más su obra y glorificaban más su talento. De sus lecturas entresacaba siempre ideas de aplicación práctica, enseñanzas provechosas que luego difundía en la tribuna o en el periódico: el ensayo de nuevos cultivos que enriquecieran y expansionaran nuestra agricultura; la puesta en práctica de industrias hasta entonces no conocidas en la isla, en fin, reformas, proyectos y todo lo que pudiera traducirse en riqueza positiva para Gran Canaria.

Este fue el espíritu: el amor grande al progreso y a la cultura, inspirado por la ardiente y soñadora contemplación de la tierra isleña; el amor a la justicia y el amor al solar nativo, fuera de toda propaganda y de toda bandería, justificado a través de una actividad poderosa y de una perseverancia inquebrantable.

Boletín N° 18

CIES



ESTUDIO SOBRE EL PUERTO DE LA LUZ

Nuestro Centro de Investigación Económica y Social (CIES) ha publicado su Boletín número 18 que comprende un interesante estudio sobre el Puerto de la Luz, del que es autor el profesor Burriel de Orueta, catedrático de Geografía de la Universidad de la Laguna.

El trabajo analiza la vida de nuestro Puerto, desde su construcción en los años ochenta del siglo pasado, hasta el presente, contemplando las vicisitudes que ha seguido el tráfico portuario en momentos históricos como las guerras mundiales y sus respectivos periodos de posguerra, el cierre del canal de Suez y sus repercusiones, etc. Todo ello con especial consideración de los aspectos económicos del Puerto que ha sido uno de los pilares de la economía moderna de Gran Canaria.

El estudio del señor Burriel de Orueta ya había visto la luz en una revista especializada, sin embargo el CIES ha estimado que una nueva publicación, a través del expresado Boletín, permitirá a los muchos interesados en el tema un más fácil acceso a este documentado análisis, que encierra un especial interés por referirse a nuestro Puerto.